

Clausura

Las nuevas condiciones a las que se enfrenta el desarrollo de los países latinoamericanos obligan a dar respuesta a la reestructuración productiva económica que está acaeciendo internacionalmente y que conlleva la desarticulación de las sociedades locales, la precarización del trabajo y la exclusión social.

Tanto en los países del norte como en los del sur, la acción complementaria de las instituciones civiles con los poderes locales constituye un elemento dinamizador y la base de la gestión eficiente de los territorios. Esta valoración de eficiencia no se aplica únicamente a la inversión económica de infraestructuras, sino también a las campañas de sensibilización e incidencia política y participación de la ciudadanía.

En el debate abierto sobre los gobiernos locales, administraciones territoriales y la descentralización no hay que olvidar que la política local constituye un ámbito estratégico de intervención pública y de participación social, un espacio idóneo para explorar nuevas vías de desarrollo y de participación que favorezcan la implicación de la ciudadanía en los asuntos públicos.

Este espacio privilegiado para las políticas de desarrollo “desde abajo” y desde la iniciativa local posibilita abordar los elementos que inciden en el desarrollo creando entornos territoriales más novedosos que tienen en cuenta la ecología, la adecuación de las estructuras productivas, la inversión en recursos humanos y la implicación activa de la gente en la definición y concertación de los procesos.

Desde la perspectiva de estos nuevos condicionantes, el territorio deja de ser un soporte pasivo de localización de empresas o actividades para convertirse en un actor del desarrollo, que facilita el cambio tecnológico y que estimula la creatividad empresarial.

Y la articulación y concertación de los actores ofrece la posibilidad de que éstos protagonicen conjuntamente las acciones a favor del desarrollo y del éxito de las iniciativas locales.

En este sentido, son de obligada presencia las políticas específicas de atención a las micro, pequeñas y medianas empresas, por su importancia en términos de generación de empleo e ingresos para amplias capas de población, así como para favorecer una difusión territorial más equilibrada del progreso técnico y del crecimiento económico.

Todo ello obliga a los municipios de la región latinoamericana a adoptar un papel de liderazgo en las iniciativas locales, impulsando los factores que potencian un desarrollo endógeno y “desde abajo”.

Sin embargo, la municipalidad en la región objeto de análisis aún es débil y carece de la institucionalidad e instrumentos adecuados para ejercer estos nuevos desafíos. Por ello se hace necesario que no sólo dispongan de un reconocimiento teórico de la autonomía, sino que ésta se plasme en la práctica mediante competencias, recursos suficientes y personal cualificado para la materialización de las políticas propias de servicios públicos.

La municipalidad tiene que ser además parte integrante de la organización territorial del Estado y, por lo tanto, referente territorial para la prestación de las funciones estatales que requieren este nivel de proximidad. Relacionado con ello, una íntima coordinación de la actuación municipal con otras administraciones para la prestación de los servicios públicos y la identificación del rol de la administración central para asegurar el financiamiento de los servicios en el territorio, son dos requisitos necesarios para la vertebración de la municipalidad en el Estado.

En consecuencia, las municipalidades como parte del Estado y del sistema nacional tienen que adoptar una forma de gobernar que tenga en cuenta el contexto global y las nuevas áreas o temas en los que tiene que intervenir, propiciando una redistribución del poder entre la sociedad y el Estado. Se trata de otra manera de hacer política y de un nuevo enfoque de la cultura política que transforme los modos de hacer verticales en horizontales, y en el que los gobiernos locales complementen su dimensión representativa con la participativa.

*Catalina Victory

* Abogada y experta en desarrollo local, España